

A VUELTAS CON LA RELACIÓN BENITO PÉREZ GALDÓS- CATALUÑA

Carles Bastons i Vivanco

Hace exactamente catorce años mi colega catalana la doctora M.^a Angeles Cardona de Gibert leía en el II Congreso de Estudios Galdosianos, también en esta hospitalaria isla, la comunicación *Cataluña y Galdós*¹, y nos prometía un libro acerca de la relación Galdós Cataluña. Como quiera que se ha impreso lo uno, pero lo otro no ha llegado a ver la luz pública, me permito en este trabajo que ahora presento retomar el hilo y hacer unas calas más en esa relación que, sin duda, existió entre el novelista canario y Cataluña. Bien es cierto que uno está totalmente de acuerdo en la trifurcación esbozada por la profesora Cardona², aunque tal vez se podría reducir a bifurcación: Cataluña en Galdós y Galdós en Cataluña.

Ahora bien, no en balde han pasado catorce años. Entre otras cosas, en un plano estrictamente literario, se han incrementado los estudios de literatura comparada y se han publicado algunas cartas —aparecidas ya con bastante anterioridad— cruzadas entre Narcís Oller³ y su primo Josep Yxart con Galdós⁴, a las que dedicaré una mención especial más adelante. Sin embargo, sigue totalmente virgen el tema de las relaciones de la prensa de Cataluña con Galdós a través de artículos suyos y de opiniones de los distintos periódicos sobre la figura del escritor canario⁵. Y sigue, asimismo, inédito otro campo de investigación interesantísimo: el estudio del epistolario no sólo útil para conocer aspectos de la biografía de Galdós como persona y como escritor y de sus correspon-

¹ Publicada en las *Actas del II Congreso Internacional de Estudios Galdosianos*. Cabildo Insular, Las Palmas (1980), II, págs. 151-153.

² Cataluña en la obra de Galdós y en Galdós; Galdós en Cataluña y las publicaciones y ediciones de Galdós en territorio catalán.

³ W. H. SHOEMAKER, «Una amistad literaria: la correspondencia epistolar entre Galdós y Narcís Oller», *Boletín Academia de Bones Lletres de Barcelona*, XXX (1963-1964), 247-315.

⁴ R. CABRÉ, «Epistolari Benito Pérez Galdós-Josep Yxart», *Miscellània Pere Bohigas I*. Pub. Abadía Montserrat, Barcelona (1981), 187-218.

⁵ Véase nota (42).

les, sino también de la vida española —incluida la catalana— en todas sus facetas ⁶.

Sin embargo, permítaseme, antes de entrar en el desarrollo concreto del tema, expresar el deseo de que de mi comunicación se sitúe en un marco más general: el de las relaciones interculturales y el de la aproximación entre intelectuales de distintas áreas geográficas periféricas. Me explicaré: quisiera que el tema se enmarcara en la línea de diálogo, de intercambio, de cruce de ideas y opiniones —y también de informaciones objetivas y datos histórico-literarios— entre escritores de habla castellana y de habla catalana. Y por encima de todo ello, un acercamiento entre Canarias y Cataluña, pasando también por el Madrid galdosiano. Y más concretamente acaso entre la ciudad de Las Palmas, que vio nacer a D. Benito y la ciudad de Girona, ciudad que inspiró uno de sus episodios nacionales y uno de sus dramas, y provincia que me vio nacer.

Y también antes de entrar ya en el planteamiento y desarrollo, decir una vez más que las fuentes de consulta me han sido bastante limitadas y se reducen como información bibliográfica al trabajo inicialmente citado ⁷, a los epistolarios publicados ⁸ y a la lectura atenta del Episodio Nacional ⁹ y de las *Memòries literàries* de N. Oller ¹⁰.

Dicho esto, de momento, mi comunicación, según el esquema ya enviado, se moverá en los dos ejes que siempre actúan cuando se trata de establecer puentes de diálogo: Galdós en relación a Cataluña (sobre todo, la visión galdosiana de algunos aspectos de la cultura catalana) y Cataluña en relación a Galdós (sobre todo la prensa y las cartas). Y como estudio algo más monográfico que enlazaría estos dos binomios el análisis de *Gerona*, como episodio nacional y como drama: en él coinciden, aproximándose, la visión galdosiana de Gerona como ciudad —en resistencia— y la predisposición y transformación de esta como marco histórico y material literario para elaborar una obra.

A la vista de estos enunciados y a modo de pautas, los núcleos temáticos más importantes de esta comunicación serán: la correspondencia, las amistades concretas con intelectuales catalanes —léase una vez más N. Oller y J. Yxart— y la realidad histórico-literaria de *Gerona* como episodio nacional y como drama ¹¹.

⁶ Conservado en la Casa-Museo Pérez Galdós de Las Palmas. Sería muy interesante poder localizar el inverso para establecer y publicar correspondencias cruzadas completas.

⁷ Véase nota (1).

⁸ Véase notas (3) y (4).

⁹ Ed. Alianza-Librería Hernando, Madrid, 1976.

¹⁰ Ed. Aedos, Barcelona, 1962.

¹¹ Véase M. ALVAR, «Novela y teatro en Galdós», *Prohemio*, I, 2 (septiembre 1970), 157-202, especialmente 176-180 y J. DOMÍNGUEZ JIMÉNEZ, «Gerona "Episodio Nacional" y Gerona "drama"», *Actas del I Congreso Internacional de Estudios Galdosianos*. Ed. Nacional, Madrid (1977), 152-163. Por otro lado, reconozco a posteriori que este análisis monográfico constituye ya *per se* una comunicación: sin embargo, he preferido reducirlo al máximo pero presentarlo como un aspecto más de la relación Galdós-Cataluña.

Y por último en esta especie de presentación, una referencia obligada, que aglutina y armoniza el binomio antes citado: la de los viajes. No voy a entrar en el estudio de los viajes que D. Benito realizó a Cataluña, sintetizados por Angeles Cardona y Rosa Cabré¹², pero que sería muy positivo que tuvieran soporte e ilustración periodística y hemerográfica, hecho que escapa, por supuesto, a los límites espacio-temporales de esta comunicación. Sin embargo, en varios momentos de la comunicación se aludirá a los mismos.

Para vertebrar la visión galdosiana de Cataluña pero teniendo en cuenta el complejo conjunto de factores que integran el concepto cultura, voy a tomar en consideración sólo un par: el lingüístico y el político.

Me ha sido prácticamente imposible rastrear declaraciones de D. Benito sobre el catalán pero en la obra ya citada de N. Oller se deslizan unas palabras suficientemente elocuentes:

«Oller escribe sus novelas en catalán, privando así a la mayor parte de los españoles del placer de leerlas. El catalán es más difícil de lo que parece a primera vista, seduce poco y no es de las lenguas que se pegan. Cuando la necesidad nos obliga a leerlo, rara vez permanecen en nuestra memoria sus giros, su vocabulario y si cuesta algún trabajo aprenderlo, no cuesta ninguno olvidarlo»¹³.

Palabras que me atrevería a afirmar que responden acaso a cierta actitud compartida por otros intelectuales —el caso de Unamuno— de finales de siglo que consideraban el español como única lengua de cultura de todo el Estado y atribuían naturaleza dialectal o muy secundaria a las otras, o bien juzgaban una tozudería emplearlo por motivos de patriotismo regionalista. Textualmente dice al respecto Galdós:

«...entran por mucho en su catalanismo los sentimientos regionales algunos no justificados»¹⁴.

De todas maneras sería muy enriquecedor encontrar nuevos textos galdosianos sobre el tema.

Otro aspecto interesante es la visión galdosiana de la política catalana y más concretamente del movimiento regionalista inicial y del posterior catalanismo nacionalista inspirado ya en unos principios autonomistas. Como quiera que mi colega A. Cardona aludió a esta cuestión, remito a sus propias palabras:

«...en lo tocante a la autonomía, Galdós jamás (la) comprendió. Don Benito creía que si Cataluña obtenía un estatuto autonómico la primera perjudicada sería ella, porque tendría que salir de las fronteras hispanas para vender sus productos...»¹⁵

¹² Véase notas (1) y (4).

¹³ *Op. cit.*, pág. 62.

¹⁴ *Epistolari Pérez Galdós-Josep Yxart, op. cit.*, págs. 203-204.

¹⁵ A. CARDONA, *op. cit.*, págs. 153-154.

Vale la pena, aunque sea de pasada, aludir a otro hecho curioso — también recogido por A. Cardona¹⁶ y por tanto no insisto— que se desprende de la lectura atenta de alguna carta: El interés por visitar y recordar Barcelona, deseo compartido por otros intelectuales castellanos más o menos de la época. Más allá de los textos reproducidos por A. Cardona, vislumbró una hipótesis tan importante que trasciende para mí el hecho anecdótico. Dado que Unamuno, Baroja, R. Darío, entre otros, comparten este punto de vista y sienten admiración hacia Barcelona, ¿no será que esta ofrece a los ojos del intelectual castellano un valor artístico, literario y cultural de primer orden, superior incluso al de Madrid?¹⁷

Sin embargo, el binomio Galdós-Cataluña se centra y se humaniza con la relación amistosa y epistolar entre D. Benito y Narcís Oller y Josep Yxart. Esa relación adquiere una dimensión humana. Conocemos detalles de la amistad Galdós Yxart y N. Oller gracias a la correspondencia publicada¹⁸. Conviene detenerse un poco en ella para ahondar en algunas cuestiones, como, por ejemplo, el de las posibles influencias literarias, la relación más estrictamente personal y el intercambio de opiniones en múltiples materias.

La correspondencia entre D. Benito y el tarraconense Yxart abarca desde 1883 a 1895 y se compone de 3 cartas de Galdós a Yxart (entre 1883 y 1891) y cinco de Yxart a Galdós, a las que hay que añadir una póstuma publicada en «La Vanguardia» a propósito del estreno de *Los Condenados* en Barcelona. Parece ser que Yxart se interesó por Galdós cuando aquel era un joven de 22 años que leía la primera serie de los Episodios Nacionales, y que la primera noticia le llegó en su estancia en Madrid entre 1873 y 1874. La relación personal se inicia en 1883 a través de la primera carta enviada desde Barcelona. Galdós pudo conocer a Yxart a través de la revista «Arte y Letras». Y el encuentro personal probablemente fue en 1888 con motivo de la Exposición Universal de Barcelona, a la que visitó Galdós y fue recibido por N. Oller, primo de Yxart, y se incrementó en otra estancia catalana de Galdós, la del año 1893, poco antes de morir Yxart.

La relación Benito Pérez Galdós-Narcís Oller es extensa e intensa. Se concreta en un rico epistolario integrado por 31 documentos epistolares de N. Oller a Galdós y 23 de B. Pérez Galdós a N. Oller. Cubre más de treinta años —de 1884 a 1915—; y son numerosas las referencias que de Galdós da N. Oller en sus interesantes *Memòries* ya citadas, muchas de las cuales reproducen párrafos epistolares. En cuanto al primero, poco hay que añadir al cuidadoso y documentado trabajo de W. S. Shoemaker, en cuyo párrafo inicial se afirma, entre otras cosas, a propósito

¹⁶ *Ibidem*, págs. 156-157.

¹⁷ Hay textos que aquí no vienen al caso reproducirlos, que lo demuestran. La cuestión es tan importante que puede llegar a superar y desmentir la teoría de P. Lain Entralgo sobre la función ejercida por Madrid hacia los escritores periféricos, formulada en su libro ya clásico *La Generación del 98*.

¹⁸ Véase notas (4) y (3), respectivamente.

de la relación: «la índole de las relaciones era sincera, cándida, cordial, de una calurosa franqueza de amigos verdaderos y hasta íntimos». Baste decir que inicia el primer paso el novelista catalán —en carta del 20-V-1884— apelando a Pereda, amigo común de ambos. Vale la pena, aunque sea rompiendo el esquema-enunciado, reproducir el párrafo en el que Oller describe a Galdós, cuando lo conoció personalmente el año 1888, al llegar a Barcelona:

«Es alt com son conterrani Guimerà, prim, desgaltat, d'expressió dolça i somniadora, però de faccions i aspecte vulgars, color de suro, i no duu sinó bigote negre-llis com son poc cabell. Vesteix *pardessus* i bolet tou. Em diu que ve invitat per l'alcalde com a diputat; que no sap on parà...»¹⁹

o este otro, que conectaría con mi última cala²⁰, en el que Oller aconseja a Galdós sobre la viabilidad de emprender la redacción de la última serie de los Episodios Nacionales en un encuentro en Madrid el año 1900. reproduzco sólo parte de la entrevista, toda ella muy franca y casi confidencial. dice así:

—No amigo Galdós yo no haría eso jamás. Escribir la historia de los contemporáneos es empresa ocasionada a cosechar graves disgustos. Los parientes aún vivos de los personajes cuyos hechos habrá usted de narrar y comentar según su modo personal de ver, que jamás será el de aquellos, van a motejarle a usted de falsario, de panfletista o cosa aún peor. Esto, a parte de que, querido Galdós, yo creo que en estos momentos le convendría a usted descansar y dejar descansar al público. Hace ya tiempo que viene usted publicando dos tomos cada año y al público, o a la mayor parte de él cuando menos, obrando así, le fatiga...»²¹

Mal consejo el de Oller y buena decisión de Galdós. Ahora bien, y como pequeña recopilación de la relación de Galdós con los dos intelectuales catalanes —recuérdese que en este caso concreto sería al revés, ya que la iniciativa parte de Cataluña²²—, me atrevería a decir que por encima del comienzo epistolar puntual y casi anecdótico —una revista en el primer caso²³ y un escritor, Pereda, en el segundo²⁴— habría acaso la conciencia muy de la época de conectar desde Cataluña con figuras de las artes, de las letras de fuera en una actitud de admiración e importación de ideas —como fue el caso un poco más tardío de Una-

¹⁹ N. OLLER, *op. cit.*, pág. 106.

²⁰ Brevisima ojeada al elemento catalán de *Gerona*.

²¹ N. OLLER, *op. cit.*, pág. 202.

²² Es muy difícil en muchas ocasiones establecer el punto de partida de la relación entre intelectuales, escritores, artistas, etc. A veces razones de estructuración y de exposición obligan a alterar la coherencia o la lógica.

²³ *Arte y Letras*. Así se recoge en la primera carta de J. Yxart a B. Pérez Galdós, de fecha 4-VI-1883.

²⁴ Así se recoge en la primera carta de N. Oller a B. Pérez Galdós, de fecha 20-V-1884.

munio. Quede también como simple hipótesis convertible en tesis o en teoría.

Entrando ya de lleno en la segunda cala —Cataluña-Galdós— hay que detenerse, aunque sea brevemente en la interesante correspondencia cursada desde Cataluña, y en la prensa.

En efecto, en la Casa Museo B. Pérez Galdós de Las Palmas se conserva un número considerable de documentos epistolares, todavía hoy por clasificar cronológicamente, por transcribir y por anotar. Algunas, muy pocas, se incluyen o se reseñan en la obra de S. de la Nuez y J. Schraubman²⁵, otra de las fuentes consultadas, pero no excesivamente fiable. Se encuentran cartas de ideólogos, artistas, actrices, escritores y políticos, entre otros. Abarcan una cronología considerable —de 1882 a 1918—²⁶ y aluden a múltiples temas. Como punto de partida el investigador dispone, pues, de un paquete de cartas que en la mayoría de los casos todavía no se conoce la reciprocidad y en otros plantean serios problemas de datación. La primera fechada es del año 1882 y corresponde a Apel·les Mestres y la última de 1918 de Santiago Rusiñol. Hasta la fecha dispongo, gracias a la amabilidad del personal de la Casa Museo, de unas cien fotocopias²⁷ pertenecientes a unos veinte corresponsales. Por el número y por el interés vale la pena detenerse brevemente en las cartas de la actriz Margarita Xirgu y en las del polifacético Apel·les Mestres.

Margarita Xirgu²⁸ envió, que sepamos, diez cartas a Galdós en una cronología bastante compacta, entre los años 1916 y 1918. Obviamente los lazos fueron por vía literaria y más concretamente gracias a la obra teatral de D. Benito, o a la adaptación de sus novelas, como es el caso de *Marianela*. La relación fue de amistad y admiración recíprocas.

Apel·les Mestres²⁹ fue el catalán más prolijo en mandar cartas a D. Benito. Este recibió 16 misivas que oscilan entre 1882 y 1905. Todas giran en torno a las ilustraciones que el polígrafo catalán ponía a las obras galdosianas y al tema económico.

Otros corresponsales catalanes que se pueden citar por un motivo u otro son el periodista S. Canals Vilaró³⁰, el músico Joaquim Malalts³¹, el artista Santiago Rusiñol³² y el escritor Josep Pin y Soler³³.

²⁵ *Cartas del archivo de Galdós*. Ed. Taurus, M., 1967.

²⁶ Franja no definitiva, pues existen muchas cartas sin fecha. Ello puede modificar el período de recepción de cartas.

²⁷ Algunas con serios problemas de fecha y de caligrafía.

²⁸ (Molins de Rei 1888-Montevideo 1969). Prestigiosa actriz de teatro, intérprete de muchas obras de Galdós.

²⁹ (Barcelona 1854-1936). Dibujante, músico, poeta, ilustrador. En una palabra, polígrafo artista catalán modernista.

³⁰ Periodista catalán afincado en Madrid del cual apenas he podido conseguir datos. fue director de la revista madrileña finisecular *Nuestro Tiempo*.

³¹ (Barcelona 1872-1912).

³² (Barcelona 1861-Aranjuez 1931).

³³ (Tarragona 1842-1927).

Salvador Canals i Vilaró envió ocho cartas entre 1895 y 1902 sobre temas periodísticos y literarios.

Joaquim Malats mandó también ocho cartas a D. Benito, incluso alguna partitura.

De Santiago Rusiñol, uno de los abanderados del Modernismo catalán, a la vez escritor y pintor, recibió cinco cartas. En conjunto ofrecen cierto problema de datación y en ellas se habla tanto del interés de Rusiñol por *El abuelo* como de la adquisición de dos Grecos para el Cau Ferrat de Sitges en plena euforia estética modernista.

De Josep Pin y Soler le llegaron diez cartas que cubren una cronología de unos catorce años (1892 a 1906) en las que también se habla de temas literarios y personales y, sobre todo, rezuman una admiración hacia el escritor canario, lejos de cualquier duda y la existencia de correspondencia procedente de Canarias que aún no he podido localizar a pesar de mis esfuerzos iniciales y que sería bueno encontrar cuanto antes.

Completan el epistolario, en el que he empezado a investigar, las cartas, entre otros, de Pere Coromines³⁴, Ángel Guimerà³⁵, Eduardo Marquina³⁶, M. dels S. Oliver³⁷, Miguel Utrillo³⁸ y Luis de Zulueta³⁹. Sin embargo, queda abierto a nuevos documentos y textos epistolares y a otros corresponsales que en este mi viaje intentaré encontrar y estudiar.

Respecto al otro pilar sobre el que se basa la relación Cataluña-Galdós, el eje periodístico-hemerográfico, también aludido por A. Cardona⁴⁰, se puede decir que aún hoy está bastante virgen, salvo honrosas excepciones y urge entrar en él, dadas las múltiples posibilidades, más arriba apuntadas⁴¹. Aparte de A. Cardona, el profesor L. Bonet dice lo siguiente:

«El nombre de Galdós salpica una y otra vez la prensa barcelonesa de la Restauración, síntoma de que era novelista profundamente leído en la Cataluña de aquellos tiempos: artículos de Joan Sardà y Josep Yxart en *La Vanguardia*; reproducciones, finamente ilustradas, de algunas páginas

³⁴ (Barcelona 1870-Buenos Aires 1939). Político y escritor, padre del filósofo Joan Coromines. Envío una carta a Galdós, de fecha 13-VI-1910 de carácter político.

³⁵ (Sta. Cruz de Tenerife 1845-Barcelona 1924). Dramaturgo. Mandó cinco cartas a Galdós en torno a los años 1912-1913 y lo trata de paisano.

³⁶ (Barcelona 1879-Nueva York 1946). Escritor catalán en lengua castellana. Se conservan 5 cartas, casi todas del año 1902. Abundan obviamente los temas literarios y demuestran que el correo fue recíproco, aunque de momento no he podido localizar ese segundo bloque de cartas.

³⁷ (Campanet 1864-Barcelona 1920). Ideólogo, periodista y escritor mallorquín. Según parece escribió en una sola ocasión a Galdós.

³⁸ (Barcelona 1862-Sitges 1934). Artista modernista catalán. Se conserva en la Casa Museo Benito Pérez Galdós —archivo, dicho sea de paso, depositario de la correspondencia recibida por Galdós— una sola carta del año 1904.

³⁹ (Barcelona 1878-Nueva York 1964). Político, pedagogo, escritor y periodista. Se conservan cuatro cartas que van desde 1911 a 1916.

⁴⁰ O. cit., pág. 151.

⁴¹ Informaciones, noticias, artículos, críticas sobre Galdós y colaboraciones de este en la prensa de Cataluña.

de sus novelas en este mismo periódico; comentarios críticos de Francisco Miquel y Badia en *Diario de Barcelona*, que reflejan nítidamente la imagen galdosiana elaborada en la clase media del Principado; presencia del escritor en la nómina de redactores de revistas culturales tan importantes como *Arte y Letras* o *La Ilustración Ibérica*; considerable eco —con la transcripción de algún artículo propio— en el diario republicano *La Publicidad...*⁴²

Cita excesivamente larga que aun sigue para acabar el párrafo apuntando otro hecho importante sobre el que todavía no he podido investigar nada: la relación entre R. D. Perés⁴³ y Galdós.

Y finalmente, en el poco espacio y tiempo que me queda, voy a apuntar más que exponer, algunos aspectos que me parecen importantes de *Gerona* visto desde una perspectiva catalana y más si se permite visto desde la perspectiva de un gerundense. No voy a entrar en su bivalencia literaria⁴⁴, ni en su estructura ni en su temática ni en el estilo⁴⁵, sino simplemente en lo que hay de elemento catalán —urbanismo, toponimia, antroponimia— en *Gerona*.

En *Gerona* se citan muchos lugares de la ciudad: calles emblemáticas, todavía hoy así llamadas (c/ Argenteria, Ciudadanos, Força, Ballesteria, Cort-Real); plazas (del Vino, del Aceite, de las Coles), barrios existentes en la actualidad (Pedret, Montjuich, Montelibí); murallas (de los Alemanes, S. Cristóbal) y torres de defensa (Gironella, S. Félix, S. Narciso); ríos (Ter, Oñar), puentes (el de Piedra), barrancos (Galligans), y otros puntos de referencia importantes como el Mercadal, S. Félix⁴⁶, lo cual demuestra que Galdós se la conocía personalmente, ya que estuvo el año 1867 y que probablemente se informó y se documentó, ya que todo lo cita con una gran precisión⁴⁷.

Hay también referencias a poblaciones de la provincia como La Junquera, Figueras, Olot, Sta. Coloma de farners, Bruñola, ermitas como Els Àngels, mencionadas muchas veces escuetamente, sólo como obligados puntos de referencia.

⁴² L. BONET, *Literatura, regionalismo y lucha de clases* (Galdós, Pereda, Narcís Oller y Ramón D. Perés). Pub. Universidad de Barcelona (1983), 10.

⁴³ (1863-Barcelona 1956). Poeta, prosista, periodista y crítico literario nacido en Cuba.

⁴⁴ Episodio nacional y drama. Para ello, véanse los artículos citados en la nota (11).

⁴⁵ Aparte de las obras ya citadas, es clásico el libro de H. HINTERHAUSER, *Los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós*. ed. Gredos, Madrid, 1963.

⁴⁶ Transcribo los nombres fielmente del texto galdosiano. Por razones obvias todos están catalanizados hoy en el callejero (plaza de l'Oli, del Vi, de les Cols; calle Ballesteries, Ciutadans, Cort-Real; barrio de Montlivi, Montjuïc; pont de Pedra, etc. Es de notar también como Galdós escribe Oñà, como nombre del río Onyar. Escapa de este trabajo comprobar si en la época de Galdós los nombres oficiales de las calles se escribían en catalán o en castellano.

⁴⁷ Sería muy interesante rastrear en la prensa de Gerona, de la época —véase Ll. COSTA, *Història de la premsa a la ciutat de Girona (1787-1939)*. Coedición Ayuntamiento, Diputación de Girona e Institut Estudis Gironins, Girona, 1987— tanto para obtener informaciones de la ciudad como de Galdós si las hubiera, dado que cuando estuvo sólo tenía 25 años y no debía ser aún muy conocido.

Dos elementos importantes que trascienden de lo local son la antroponimia y las alusiones a otras relaciones catalanas. En el primer caso, en la obra aparecen diminutivos —Badoret⁴⁸, Gasparó⁴⁹, Manalet⁵⁰, Pepet⁵¹, Siseta⁵²—, apellidos muy catalanes —Ferragut⁵³, Mongat⁵⁴, Nomdedeu⁵⁵, Rull⁵⁶, F. Satué⁵⁷— y otros no identificados, como Luciano Aució, F. Jupeu, «nostramo» Mansió, A. Quixols. En cuanto a lo segundo, se menciona, en la obra la sardana, el fluviol y la tenora⁵⁸. Y muchos más nombres referidos a poblaciones, comarcas, calles, barrios y otros términos geográficos, orográficos y toponímicos.

Sin embargo, el máximo valor lo tiene la propia ciudad de Gerona invocada por boca de Nomdedeu de la siguiente manera en el drama:

Gerona, ciudad mía, mártir de la fe patria, baluarte del honor, en ti viví muriendo; en tu recinto glorioso tuve mi Calvario; para cuantos en vivieron calvario fuiste, y trono de inmortalidad para tus heroicos defensores⁵⁹.

Y a partir de ahí pueden nacer muchas comunicaciones o trabajos: función, valor y frecuencia de cada uno de los nombres; vaciado completo de nombres y elaboración de unos índices; diferencias entre la presencia y ausencia de elemento catalán en el drama y en el episodio; fuentes de Galdós; la ciudad de Girona como marco histórico y como material literario; relación entre ficción, literatura y dato histórico y geográfico, etc.

Estas han sido, pues, mis tres calas. Obviamente en las dos primeras han entrado en juego dos de los ejes que vertebran toda relación entre un intelectual, un escritor, un artista y/o un científico con culturas o territorios ajenos: me refiero a la visión de Galdós sobre Cataluña, y también ha sido obligada la alusión a una posible recepción galdosiana en tierras catalanas a través de la prensa, del mundo editorial o también —y ello es primordial— a través de la correspondencia enviada y recibida.

⁴⁸ De Salvador.

⁴⁹ De Gaspar.

⁵⁰ De Manuel.

⁵¹ De Pepe.

⁵² De Narcisa. Era hermana de Badoret, Gasparó i Manalet.

⁵³ Joan Ferragut. Canónigo. El apellido se localiza en Barcelona, en Vilanova y la Geltrú, en Flix (Tarragona), en Menorca y en Madremanya, un pueblecito de la provincia de Gerona, no lejos de la capital.

⁵⁴ Cristòful (Cristóbal) Mongat, padre de las cuatro personas citadas en la nota (52).

⁵⁵ Apellido existente, según el *Diccionari Català-Valencià-Balear*, en Monistrol (Barcelona), Jijona, Altea, cuya grafía procede la aglutinación de Nom de Deu (Nombre de Dios). En la obra es el apellido de un médico.

⁵⁶ Eclesiástico. Apellido frecuente en Olot y Campelles (Gerona); en Gavà, Manlleu y Manresa (Barcelona); en Tarragona, Falset, Reus y Valls (Tarragona).

⁵⁷ Edecán del gobernador. Este apellido se localiza en Barcelona; Girona; en Blanes y Port-Bou (Gerona); en Batea (Tarragona) y en Solsona (Lleida).

⁵⁸ Págs. 63-65. Es de destacar que Galdós escriba «tanora» cuando en los dos idiomas es tenora.

⁵⁹ Cito por el artículo de la revista *Prohemio*, pág. 177.

da, a través de su obra y ya más concretamente a través de su teatro, según observa también A. Cardona⁶⁰.

Por todo ello, queda mucho campo por explorar y ojalá en próximos Congresos se haya avanzado ya por esa senda y pueda aparecer mientras tanto un trabajo definitivo, serio, riguroso y completo sobre la relación Galdós-Cataluña que sin duda fue o debió ser intensa y extensa por lo que de momento se lleva investigado. Y con ello se haya podido dar —o se pueda dar— un paso más en la aproximación cultural Canarias-Cataluña, de la que ya dieron fe, entre otros, Benito Pérez Galdós y Ángel Guimerá.

⁶⁰ *Op. cit.*, págs. 160-161.